

## IN MEMÓRIAM

### Francisco Javier Correa Miller

1925-2008 (28 de septiembre de 2008)



Hacer la semblanza de un personaje célebre de quien se ha recibido sus enseñanzas es un acto de gran honor y responsabilidad. Con tales predisposiciones, en estas líneas se hace referencia a la personalidad y efigie del maestro, colega y amigo: Dr. Javier Correa Miller, médico endocrinólogo de especialidad y pensador humanista por excelencia, que supo armonizar inteligentemente sus reflexiones científicas con el análisis de la vida política de la sociedad.

Tuve el honor de trabajar a su lado y ser depositario de su confianza, de manera tal que pude observar de cerca sus excepcionales cualidades personales y profesionales que lo hicieron una sabia fuente de consulta especializada para quienes nos consideramos sus discípulos, y quienes escuchamos sus consejos con el fin de tomar decisiones ante situaciones de gran conmoción social y política.

En tiempos donde el interés material predominaba sobre los valores humanitarios, quiso, con su ejemplo, enseñar que no todo en la vida tiene un valor dinerario. Impregnó a sus principios personales el valor ético y moral, resaltando entre sus cualidades personales la capacidad de desprendimiento y generosidad para con el prójimo, línea de conducta que también aplicaba cuando compartía su vasto conocimiento.

Fue entusiasta impulsor de la capacitación y entrenamiento de los nuevos endocrinólogos peruanos. En virtud de sus gestiones, muchos de ellos viajaron a profundizar su entrenamiento en los mejores hospitales de Estados Unidos, donde él había sido formado. Años más tarde, muchos de esos discípulos lograron una prominente labor en el desarrollo de su especialidad. Sabemos, por confesión propia, que cuando tuvo que viajar a EE UU lo hizo con mucho pesar, pues se vio obligado a sacrificar vínculos familiares y una promisoria ubicación social y económica en el país. Durante su estadía en el país del Norte destacó por su academicismo y desarrolló sus herramientas cognoscitivas acerca de su especialidad.

En alguna ocasión, meses antes de su deceso, compartió con el suscrito una experiencia que marcó su vida. Textualmente se lee: "En octubre de 1968, el presidente, Fernando Belaunde Terry, me otorgó el alto honor de nombrarme ministro de Salud. Como es de dominio público, ese gabinete felicitado al mediodía por el Comandante en Jefe del Ejército terminó en prisión en las primeras horas del siguiente día por acción de ese mismo militar. En esa ocasión solo firmé un documento como ministro: una carta al Ministro de Relaciones Exteriores, declinando una invitación a participar en una Reunión de Ministros de Salud en Buenos Aires. Del Cuartel del Potao salí a EE UU, donde permanecí en Seattle por 31 años. Regresé al Perú en el año 2000 y de inmediato restablecí mis antiguos vínculos con el INEN, donde había ejercido como endocrinólogo antes de mi partida a EE UU. Allí me reencontré con Carlos Vallejos Sologuren. Fue el comienzo de una gran amistad..."

Las líneas anteriores reflejan la personalidad, inteligencia y profunda formación democrática del Dr. Javier Correa Miller, al cual muchos académicos lo consideramos como "El Padre de la Endocrinología Moderna en el Perú".



Con el paso de los años y con la serenidad propia de quien vive para estudiar, tomó especial interés por la Geriátrica, campo científico en el cual buscó aplicar sus nuevas adquisiciones cognoscitivas. Luego de ello se dedicó a impulsar la Medicina Familiar, innovadora especialidad en el Perú que, cual Moisés con el pueblo hebreo, nos guió para implementarla desde sus cimientos cuando laboró como asesor del Despacho Ministerial de Salud, pero lamentablemente no podrá verla materializada debido a su sensible fallecimiento.

Su sapiencia y vasto conocimiento en la Endocrinología lo llevaron a comprender mejor la dinámica del ser humano como entidad individual en su interrelación con la sociedad. A ese análisis le añadió el enfoque del comportamiento político, tal como lo propone el pensamiento aristotélico. Como endocrinólogo no solo tuvo una perspectiva naturalista sino también socioeconómica y política. Hoy que reflexionamos en torno a la memoria del insigne Dr. Javier Correa Miller, lo recordaremos en sus diversas actividades humanas y profesionales; y con mucho pesar, de ahora en adelante nos referiremos a su egregia personalidad, utilizando el tiempo pasado.

Contará entonces su biografía, que el Dr. Javier Correa Miller fue un excelente estudiante del Colegio La Recoleta, interesándose profundamente por la ciencia biológica, tanto así que al finalizar su secundaria ingresó como ayudante de laboratorio del Instituto de Biología Andina. Destacó como estudiante de medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde obtendría la especialidad de Endocrinología. Desde ese campo hizo valiosos aportes al campo de la medicina, llegó a ser jefe del Laboratorio de Endocrinología del Instituto Nacional de Biología Andina, en 1956, lugar donde inició su brillante carrera y sembró su interés por las raíces del hombre peruano. Años más tarde, desarrolló sus estudios de especialización en la prestigiosa Universidad de Harvard de EE UU, gracias a una beca de la Fundación Rockefeller; y luego en la Universidad de Washington, donde se graduó como Senior Fellow en su especialidad.

Dada su alta calidad profesional, participó como uno de los principales expositores en la serie de conferencias 'Dunham Lectures', donde alternó con destacados especialistas, muchos de los cuales recibieron el Premio Nóbel. Asimismo, ocupó la secretaría general del V Congreso Panamericano de Endocrinología, la presidencia del Consejo Superior del Seguro Social del Empleado, presidencia de la Junta de Control de Energía Atómica; y fue miembro de la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica de las Naciones Unidas. Fundó la Sociedad Peruana de Endocrinología, fue miembro honorario de la Sociedad Peruana de Gerontología y miembro emérito de la Endocrine Society.

Ha dejado múltiples publicaciones para nutrirnos de sus conocimientos. En metáfora literaria, me permitiré decir que fue un peruanista de la medicina, lo que se nota en los títulos de sus trabajos de investigación, entre las que subrayamos: su tesis de bachiller: 'Los Ácidos Láctico y Pirúvico en el Ejercicio. Observaciones al Nivel del Mar y en Morococha', con la que se inició en la búsqueda de las raíces y características del hombre peruano; 'El índice de Wayne en el control de los pacientes hipertiroideos tratados con I-131. Estudio de 568 casos' y 'Función de la corteza suprarrenal en los nativos de las grandes alturas', ambos trabajos fueron presentados el V Congreso Panamericano de Endocrinología.

Debo manifestar con orgullo que tuvimos el privilegio de tenerlo a nuestro lado en los momentos más difíciles y de mayor satisfacción cuando trabajó como asesor ad honorem en el Despacho Ministerial de Salud, del 2006 al 2007. Casi año y medio de mutuas reflexiones acerca de la salud de los peruanos y muchas horas de aprendizaje de sus enseñanzas. Pero también vivimos de cerca y con pesar los últimos días de su existencia, cuando fue internado en el INEN. Al visitarlo cada día pudimos constatar su lucidez e inteligencia.

Odas al entrañable amigo e insigne médico. Lo recordaremos siempre como el excelente profesional dedicado a su trabajo, preocupado padre, pensador demócrata y apasionado del Perú. Dr. Javier Correa Miller, ilustre peruano, descanse en paz.

*AN Dr. Carlos Vallejos Sologuren*